

**LA FORMACION SOCIO-EDUCATIVA
COMO UNO DE LOS OBJETIVOS FUNDAMENTALES
DE LA UNIVERSIDAD A DISTANCIA EN LOS PAISES
EN VIAS DE DESARROLLO**

Nidia Lobo Solera
Marcelo Blanc Masías
UNED. Costa Rica

**1. LA UNIVERSIDAD A DISTANCIA COMO EXPRESION
DE UNA FILOSOFIA SOCIAL Y DE LAS POLITICAS
DE DESARROLLO NACIONAL**

Cuando por primera vez el hombre aprovecha la energía del vapor y la usa para hacer funcionar la máquina, sin lugar a dudas se está en presencia de los fundamentos de la sociedad contemporánea.

A partir de la Revolución Industrial en Inglaterra, el mundo vivirá hasta los días de hoy un avance científico-tecnológico que lo mantendrá en permanente estado de admiración y ajuste social. Pero lo que aconteció en el último cuarto de siglo XIX en medicina, higiene, nutrición, microbiología, bacteriología; más los formidables inventos, como, el motor de combustión interna, el teléfono, la telegrafía sin hilos, las vitaminas, las hormonas, los antibióticos, los anestésicos, etc., definitivamente imprimirán su sello inconfundible a nuestra sociedad actual.

El industrialismo, que inevitablemente desembocó en un empresismo extendido hasta los últimos rincones de la tierra, dando origen a Imperios

Económicos, que han conformado un mundo que, a la par de increíbles comodidades materiales, coexisten serios conflictos sociales, lo que ha producido guerras, insurgencias, rebeldías, cercenamientos de los Derechos Humanos, dictaduras de diferentes apellidos. En definitiva grandes injusticias sociales. El mundo de hoy, sin lugar a dudas, se debate dramáticamente para su autoconservación. Aunque el contemporáneo rechace toda dictadura, en su desesperada búsqueda se entrega, muchas veces en forma inconsciente —so pretexto de lograr la felicidad—, a las fauces insaciables de colectivismos opresores.

Es así entonces como surgen una serie de interrogantes, verdaderos desafíos para la Educación: ¿A qué aspiramos? ¿Qué es lo que queremos en definitiva? ¿Qué sociedad del mañana deseamos? ¿Para qué mundo debe preparar el sistema educativo y en especial, la docencia universitaria?

Sin pretender una respuesta definitiva, ni siquiera parcial, sino más bien un intento de respuesta, diremos que las opciones debieran, a nuestro juicio, girar en torno a valores institucionalizados.

Creemos que el sistema educativo en el cual se encuentra inserta la enseñanza universitaria, debe aspirar a una sociedad profundamente humanista, auténticamente democrática, cuyo sustento irremplazable será la libertad, la justicia, la solidaridad, elementos todos condicionantes mutuos.

Una sociedad que exalte teórica y prácticamente la dignidad de todos los hombres, sea cual fuere su origen, sus ideas políticas, religiosas, o su situación social. Con un aparato jurídico y económico destinado a preservar la libertad, la fraternidad y la igualdad en todos los ámbitos y manifestaciones de la vida. La esencia de este pensamiento se traduce en el reconocimiento de la autonomía personal, de la capacidad soberana de decidir su propio destino preservando su medio ambiente y participando activamente en la construcción de una sociedad adecuada para el logro de su realización plena.

Es preciso tomar conciencia de la necesidad urgente de encontrar las soluciones de los problemas de un mundo que sufre una crisis crónica de relaciones humanas, donde la industrialización automatiza deshumanizando.

Aspiramos a un mundo sin ninguna clase de subdesarrollo y dependencia, de cuya esencia sea el respeto irrestricto a la libre autodeterminación de la persona y los pueblos. Donde la educación se encuentre al servicio del desarrollo material y espiritual.

En este sentido, nos parece oportuno mencionar parte de las declaraciones del Banco Mundial a la prensa. Señalan lo siguiente: «Los programas para aliviar y reducir la pobreza serán prioridad absoluta del Banco

Mundial en el resto de la década, el volumen de sus préstamos dependerá de los esfuerzos que en tal sentido asuman los países prestatarios»; y más adelante agrega:

«Una de las tenazas de esa estrategia fue la promoción de un crecimiento económico amplio, que generará oportunidades de ingreso para los pobres, y la segunda fue asegurar que los pobres pudieran beneficiarse de esas oportunidades mediante un mayor acceso a la educación, cuidados de salud y otros servicios sociales».

Visto así el problema, vemos que la cuestión central se circunscribe en torno al hombre y su medio social con sus respectivas influencias recíprocas que conlleva esta situación. Por lo tanto la formación socio-educativa debe ser considerada como uno de los objetivos fundamentales de la Universidad Latinoamericana, la que se desenvuelve al interior de contextos sociales luchando por su liberación.

2. LA UNIVERSIDAD Y EL CAMBIO SOCIAL DEMOCRATICO

Son muchas las tareas para poner a la Universidad al servicio real y efectivo de las metas sociales de un país. En primer lugar, es necesario superar la difícil etapa de las definiciones y formulaciones teóricas para pasar a ejecutar las asignaciones diseñadas.

Si efectivamente somos humanistas, lo que implica confianza en el hombre, en su capacidad de hacer y su destino, pensamos que su educación es fundamental porque le entregará FORMACION e INFORMACION. La formación implica una adhesión consciente a un sistema de valores ético-sociales. En última instancia, la base ideológica condicionante de su actuar (hábito, habilidades, destrezas, creencias, usos, costumbres y tradiciones).

La universidad debe procurar un futuro profesional al servicio de su comunidad, que responda solidariamente a los esfuerzos colectivos financieros de sus miembros, muchos de los cuales paradójicamente no tienen acceso a ella. Un profesional de mentalidad abierta al avance de las ciencias y capacitado para crear nuevas técnicas que permita liberar al país de la dependencia cultural, producto de la economía, creando nuevas tecnologías para el uso de su nación. Un hombre libre de sectarismos decidido a incorporarse como uno más al esfuerzo liberador, que sienta los problemas sociales como propios.

Toda universidad que desee coadyuvar como elementos innovador y catalizador de un cambio social democrático, debe preocuparse fundamentalmente de la formación integral de sus miembros (Profesores y Alumnos), iniciándolos en los casos necesarios en el amplio campo de las ciencias del hombre; por lo tanto, junto a la Filosofía, debe coexistir como materias importantes de su formación las ciencias sociales en su conjunto —considerando como tal a las ciencias de la educación—. Consideramos que este es un problema de fondo el cual imprescindiblemente hay que comprender en toda su magnitud, puesto que, si en un vano esfuerzo de autosuficiencia se eliminarán los FUNDAMENTOS TEORICOS que objetivan la práctica, restándole su carácter científico, se puede terminar fatalmente en un burdo recetario de pequeñas fórmulas de conducción individual o grupal.

Para que la universidad sea un efectivo impulsador del cambio social democrático, debe asignársele un quehacer socio-educativo específico.

Para nosotros este quehacer se define a partir de la siguiente proposición: «La Universidad en los países latinoamericanos debe formar a sus miembros conforme sean los requerimientos ético-políticos, sociales, económicos y culturales de la nación en un momento histórico determinado de su desenvolvimiento». Por lo tanto las universidades latinoamericanas no podrían desvincularse de las necesidades nacionales y de las existencias sociales de la realidad nacional en el presente y en el futuro.

Pero para que esto sea factible debemos capacitar y recapacitar al profesorado en todos sus niveles y obviamente en el superior, en las modernas técnicas de Docencia Democrática (Cogestión, Participación, Dinámica del Grupo Escolar). Como asimismo hacer conciencia de la urgente necesidad de implantar como efectivo coadyuvante al proceso general de educación, la modalidad a distancia, vehículo indiscutible de democratización.

3. LA DINAMICA DE GRUPO Y LA PREPARACION PARA UNA SOCIEDAD DEMOCRATICA, HUMANISTA, LIBERADA Y CIENTIFICA

En el Informe elaborado por una Comisión Internacional presidida por Edgar Faure, ex-presidente del Consejo de Ministros francés, dice textualmente lo que sigue acerca de las técnicas grupales:

«Técnicas de Grupo. Este enfoque conduce a modificar las restricciones autoritarias de la escuela tradicional y a ayudar a los alumnos a adquirir un saber que tenga una significación para ellos. Comparando grupos de niños en contextos diferentes de autoritarismo, de democracia y de tolerancia, se ha demostrado que una atmósfera relajada y la autodirección favorecen la obtención de mejores resultados en orden a la formación.»

Por otra parte, estas técnicas ayudan a los miembros del grupo a tomar conciencia de los fenómenos internos de emoción de simpatía y de antipatía que se producen allí, y a desbloquear las tensiones que ellos provocan: «Facilitan las relaciones entre alumnos y enseñantes; favorecen el desarrollo de las comunicaciones multilaterales recíprocas; institucionalizan el efecto de retroalimentación (feed-back) y estimulan el sentido de colectividad. Los contactos se hacen más naturales y fáciles; el dominio de sí se acompaña de una disminución de la agresividad y de las inhibiciones; los juicios personales se afinan, el espíritu crítico se desarrolla; los miembros del grupo tienden a asumir funciones (observación, análisis, diagnóstico, evaluación) inicialmente confiadas al monitor».

La técnica de grupo no es absolutamente incompatible con un proceso educativo individualizado. En efecto, en la medida que un grupo educativo esté bien orientado y animado, el individuo no puede sentirse asfixiado.

La cita textual del informe Faure es lo suficientemente explícita para reafirmar los conceptos acerca del aprovechamiento pedagógico de la dinámica del grupo escolar en términos eminentemente formativos. Estos planteamientos no han surgido al azar, pues son el resultado de observaciones y experiencias sistemáticas, por lo que le dan un discutible carácter científico a todos nuestros planteamientos hasta aquí expresados.

Otro grave problema de las universidades latinoamericanas es el de los recursos financieros, que es una consecuencia del subdesarrollo generalizado en el continente. Por lo tanto la solución de este problema es de carácter político-económico. La totalidad de las dificultades nacionales en estas materias afectan seriamente el desarrollo universitario.

Conscientes de la absoluta verdad de esta situación, nos preguntamos: ¿Qué hacer desde el reducido sitio de influencias de un docente? La Problemática universitaria se debate en torno a un conjunto de problemas internos y externos. Los recursos financieros corresponden a la esfera externa, y ante su escasez o incremento, es muy poco lo que podemos hacer como universitario. Pero al interior de la universidad tenemos una amplia gama de funciones y roles que cumplir en bien de su progreso y el de la

nación, y como una de las principales la formación científica y ética-social de profesionales a nivel superior, para ponerlo al servicio de su comunidad que generosamente tributa en forma efectiva para que su educación sea posible.

Por otra parte, la Universidad puede estar en condiciones de producir y ahorrar recursos financieros. Por este motivo surgen diversos estudios destinados a la producción y ahorro de bienes materiales y de servicio para financiar los presupuestos.

Finalmente, observamos en el estudiantado una cierta desorientación frente a los grandes problemas nacionales e internacionales. Pensamos que la responsabilidad de este hecho recae en buena medida sobre los adultos que no hemos creado mecanismos socio-educativos, tendientes a permitir a través de una congestión formativa, destinada a involucrar a jóvenes y viejos en la problemática actual del perfeccionamiento y evolución de las formas democráticas representativas de nuestra organización social.

Indudablemente la educación no es una panacea; sin embargo, influye de manera importante en todos los estadios de la vida. Por eso sostenemos la necesidad de incorporar en los ámbitos universitarios nuevas formas de comunicación didáctica, que transformen el aula tradicional en un recinto adecuado para el ejercicio práctico de la democracia ciudadana. La enseñanza universitaria debiera consignar entre sus objetivos vitales tarea de formar individuos maduros emocionales, eficientes, profundamente humanos, demócratas responsables, capaces de levantar su propio peso, de sostenerse a sí mismos y a su familia. Capaces de contribuir científica y técnicamente al desarrollo económico, político y social de su país.

Sin duda que esta tarea exige de la Universidad mancomunar todos sus esfuerzos y poner en función un plan de vida capaz de proporcionar al estudiante un medio académico rico en este tipo de posibilidad formativa. Este ha sido el motivo fundamental que nos ha impulsado ha preocuparnos del problema de los Métodos y Técnicas en la Docencia Universitaria, sea ésta presencial o a Distancia.

Las técnicas participativas se basan en el aprovechamiento inteligente de la dinámica que naturalmente poseen todos los grupos sociales, las cuales observadas con creatividad científica, han configurado las llamadas Técnicas de Dinámica de Grupos. No nos cabe la menor duda que, utilizadas con criterio amplio y flexible, ayudarán a formar un alumno participativo, cooperador, con sensibilidad necesaria, para comprometerse activamente con el devenir político y económico costarricense. Un futuro profesional capaz de vivir, perfeccionar y transformar su sistema de con-

vivencia, pero respetuoso de los cánones legales y morales aceptados mayoritariamente, lo que no significa imposibilitar el ejercicio de sus facultades legales e intelectuales para contribuir a su evolución y perfeccionamiento.

Esta tarea se hace prácticamente imposible si mantenemos las actuales formas de comunicación didáctica, que por lo general son librescas, memorísticas y de rígida pasividad.

Un problema es hablar de democracia, de sus orígenes y características y otro es vivir su planteo teórico. La democracia practicada en el aula universitaria, dirigida hacia la resolución de problemas académicos específicos del área del saber que se desea enseñar, ayuda a una toma profunda de conciencia de la importancia de un sistema que garantiza la libre expresión

Paralelo a este proceso de democratización educativa se encuentra la educación universitaria a distancia, lo que es otra opción (históricamente probada a nivel mundial y con especial énfasis en América latina), de Educación Superior para la democracia y el desarrollo económico. Lo que entrega formación socio-educativa a los sectores modestos de la población. Razón por la cual está contribuyendo en forma importante al desarrollo integral de los países que han adoptado esta modalidad. Esta afirmación encuentra su fundamento en la historia de la Educación a Distancia, la que nace para atender las necesidades de la masa incorporada al mundo del trabajo. La educación formal, por sus especiales características, no pudo contener la extraordinaria demanda de educación en Hispanoamérica. Demanda originada en la apertura democrática, los cambios significativos de la estructura económica, la explosión demográfica y la emigración interna del campo a la ciudad. Surge para romper los variados círculos viciosos de la pobreza, siendo uno entre ellos: «Somos pobres porque no consumimos educación y no consumimos educación porque somos pobres. En este sentido es interesante citar a Luis Manuel Peñalver, lo que manifiesta en un interesante artículo acerca de esta materia:

«La respuesta a estas nuevas necesidades y condiciones ha hecho crecer considerablemente la población objeto de la acción educativa de todas las edades, que debe ser atendida hoy por los servicios educativos. La Escuela y la Universidad, con sus ámbitos cerrados, hechos para contener limitados sectores etarios, han resultado inadecuados e insuficientes. La satisfacción de estas necesidades, que los requerimientos del desarrollo han hecho presionantes, se ha hecho posible, progresivamente, gracias al desarrollo de los instrumentos y mecanismos de comunicación social, cuyo manejo y dinámica se han convertido en una nueva rama de las ciencias sociales.»

Si bien es cierto que la educación a distancia, en todos sus niveles, juega un papel fundamental en la preparación de recursos humanos eficaces y eficientes para el desarrollo económico, no es menos cierto que como todo esfuerzo educativo se propone ser un dinámico y efectivo agente de cambio en las actitudes individuales y colectivas de los estudiantes que se incorporan a este sistema. Estos propósitos son de un profundo contenido ético, moral y social. En general, se trata de formar personas integrales, flexibles y sensibles a los cambios científicos, económicos, sociales y políticos. En tal sentido nos permitimos postular, a modo de conclusión, el tipo de hombre que debe formar la educación a distancia.

3.1. Personalidad desarrollada integralmente

El desarrollo de la personalidad es un proceso de integración armónica, el cual se realiza en el medio social, cuyo complejo sistema de estímulos, permite que la personalidad se desenvuelva y adquiera características propias.

El medio social universitario, en que los alumnos deben desenvolverse, tiene que proporcionar situaciones capaces de contribuir a esta finalidad por medio de actividades extracurriculares, círculos de estudios, orientación y guía. En lo fundamental el Medio Social Universitario debe estar compuesto por una planta física aceptable que contenga al alumnado con sus necesidades de todo tipo permitiendo la convivencia social y comunicación intergrupos, lo cual contribuye a la internacionalización de los valores que se persiguen acerca del tipo de hombre que desea formar y graduar. En este aspecto son fundamentales también, todos los demás elementos de la organización curricular: Planes, programas, Unidades Didácticas, Actividades (curriculares y extracurriculares), etc.

3.2. Preparado para la vida democrática

Hemos señalado que el medio social es muy significativo en el proceso de integración de la personalidad; por tal motivo es necesario precisar las características que éste ha de tener, en relación con nuestra forma de

vida y con los valores que en calidad de grandes hipótesis han sido realmente aceptados.

El concepto de democracia se ha intelectualizado de tal manera que no basta por sí solo. La adhesión a formas democráticas de organización social y política, supone la aceptación de algunos principios fundamentales:

- a) Principio de la movilidad social.
- b) Principio del libre accionar.
- c) Principio de la participación.
- d) Principio de organización.
- e) Principio de la educación, entendida como una adaptación crítica al medio social establecido.

3.3. Preparado para la vida económica por medio del trabajo libre y creador

La función económica de un país implica la formación de sus recursos humanos considerados el nervio y motor de esta actividad, razón por la cual la Educación a Distancia debe entregar a sus futuros profesionales los medios para su desarrollo de tal manera que no sólo entreguen su capacidad de trabajo, sino que sean capaces de enriquecer su medio productivo.

3.4. El apoyo a los estudiantes a distancia

Los estudiantes son la razón de ser de toda entidad educativa. La Educación a Distancia debe reforzar los mecanismos de asistencia a los alumnos, particularmente en aspectos como los siguientes:

- Eficientes y rápidos los sistemas de evaluación y registro de sus condiciones académicas, así como de su rendimiento.
- Conocimiento en forma detallada y precisa las razones de deserción «a priori» y durante la carrera, a fin de eliminar los problemas que incidan en este fenómeno.

- Estudio en forma pormenorizada de las condiciones económicas y sociales de los alumnos, a fin de brindarles apoyo en estos aspectos, para lograr su permanencia en la institución y mejorar el aprovechamiento de sus capacidades.

Para lograr lo anterior y superar la despersonalización del proceso, tienen importancia decisiva los programas de Vida Estudiantil.

Hemos dicho, y lo sostenemos, que: «un estudiante del sistema universitario a distancia con apoyos dinámicos extracurriculares, además de los académicos específicos, puede mantenerse y triunfar en el sistema». Sin duda la academia es fundamental, el alumno se pierde por falta de personalización, lo que produce en él una inseguridad muy perniciosa para su rendimiento académico.

Por tal motivo estimamos que un alumno bien informado posee mayor seguridad y confianza en sí mismo, situación que influye decisivamente en su equilibrio emocional, requisito básico para un buen rendimiento académico.

De acuerdo con las consideraciones anteriores propusimos ante la XV Conferencia Mundial de Educación a Distancia (e insistimos ahora) un modelo de apoyo estudiantil, paralelo a la docencia, el cual consta de tres grandes programas divididos en líneas de acciones específicas. Son los siguientes: PROGRAMA DE APOYO ECONOMICO, ASESORIA ESTUDIANTIL, CULTURALES Y DEPORTIVOS, los cuales describiremos en forma detallada en un próximo artículo.

BIBLIOGRAFIA

- AGULLÓ, Juan Carlos (1986): *Sociología de la Educación*. Editorial Paidós. Buenos Aires.
- ADAMS, N., Richard (1974): *Introducción a la Antropología Aplicada*. Seminario de Integración Guatemalteca. Ministerio de Educación Pública. Centro Editorial San José de Pineda Ibarra.
- BANCO MUNDIAL (mayo 1992): *Reducción de la pobreza*. Periódico La Nación, Costa Rica, página 14.
- BLANC MASÍAS, Marcelo (1972): *Educación, estructura social y cambio (Ensayo)*. Separata. Revista de Ciencias Sociales, # 2. Universidad de Chile.
- CASAS ARMENGOL, Miguel (1986): *Universidad sin clases: Educación a Distancia en América Latina*. Ed. OEA-UNA, Kapeluz. Venezuela.

- COOREY, S. (1980): *Action Research To Improve Schooll Practices*. Bureau Teachers Colle-
ge Columbia University, New York.
- FAURE, Edgar et al. (1973): *Aprender a ser*. Editorial Alianza Universidad. UNESCO, Ma-
drid.
- GERMANI, Gino (1985): *Política y sociedad en una época de transición*. Editorial Paidós.
Buenos Aires, p. 266.
- LOBO SOLERA, Nidia; BLANC MASÍAS, Marcelo (1991): *El apoyo a los estudiantes a distan-
cia*. Revista Iberoamericana de Educación Superior a Distancia. Vol. III, # 3. Febrero
1991, España, pp. 95-100.
- MEAD, Margaret (1983): *Educación y cultura en Nueva Guinea*. Editorial Paidós. Biblioteca
de Psicología Social y Sociología. Buenos Aires.
- PEÑALVER, Luis Manuel (1991): *Educación a Distancia: Una estrategia para el desarrollo*,
Vol. 15. Ed. FEDES, pp. 11-41.

La importancia de la lectura para desempeñarse adecuadamente en so-
ciedad es una situación indiscutible. Las habilidades y destrezas en la lec-
tura que tiene una persona, van determinando sus posibilidades de acceso
a la mayor parte de la información que en la actualidad hay que conocer.
Esta habilidad que hay que obtener y perfeccionar es tomada como res-
ponsabilidad propia de la «Escuela». El sistema educativo de un país tie-
ne en sus manos la tarea de velar porque esta habilidad la obtenga la po-
blación de dicho país.

Partiendo de una premisa tan sencilla, aunque profunda en sus impli-
caciones económicas y humanas, es interesante observar la preocupación
generalizada a nivel mundial y en particular en el caso de Argentina sobre la dis-
minución en la práctica de la lectura. Este fenómeno se ha considerado como
problema desde los primeros niveles educativos, desde los niveles secundarios
y universitarios, en donde se viene estudiando sus características
elementales.

En los niveles secundario y universitario la actividad de lectura toma
una relevancia muy amplia y variada. No se trata solamente de leer o de
cumplir un determinado horario; además, abarca la destreza escrita: redac-
ción, análisis literario, gramatical y estructural. Por otra parte, no com-
prende sólo el aprendizaje de un idioma, sino la utilidad de ese idioma en
el aprendizaje de disciplinas específicas.